



LA ESCALADA HACIA LA DERROTA DE LA DIABETES

El ejercicio físico, contraindicado hace algunas décadas para quienes sufrían diabetes, se ha convertido hoy en una de las claves para el tratamiento de esta enfermedad, al mejorar la tolerancia a la glucosa y disminuir la resistencia a la insulina. El alpinista diabético Iosu Feijoo, miembro de la Expedición Euskaltel al Everest 2004, que recientemente ha partido hacia el Himalaya, es un ejemplo extremo de superación de la enfermedad y de su lucha por la calidad de vida. Alpinista desde los 14 años e insulinodependiente desde los 23, Feijoo es uno de los pocos deportistas del mundo y el único diabético que ha conseguido los Dos Polos Geográficos. Ahora, con 38 años, y tras escalar grandes cumbres en todo el mundo, sus ilusiones, su preparación física y mental, y un nuevo tratamiento con

insulina glargina que le garantiza un mejor control de su enfermedad, le han llevado a encabezar, junto a su compañero Ion Goikoetxea, la Expedición Euskaltel al Everest 2004, con la intención de coronar el techo del planeta en mayo. Iosu se mantendrá en contacto diario con su endocrino en España para un riguroso control médico. La insulina glargina permite mantener un buen control glucémico con una sola inyección en 24 horas, una muestra de los nuevos tratamientos que permiten aumentar la calidad de vida del diabético. En palabras de Feijoo, "no todo el mundo ha de ponerse como meta escalar montañas. Basta con conocer los propios límites y esforzarse por superarlos para alcanzar los retos de cada uno". La diabetes afecta a 194 millones de personas en el mundo y tiende a crecer en los próximos años.

